



www.loqueleo.com

El lugar más bonito del mundo

Título original: *The Most Beautiful Place in the World*

© Del texto: 1988, Ann Cameron

© De las ilustraciones: 1988, Thomas B. Allen

© De la traducción: 1996, P. Rozarena

© De esta edición:

2016, Distribuidora y Editora Richmond S.A.

Carrera 11 A # 98-50, oficina 501

Teléfono (571) 7057777

Bogotá – Colombia

www.loqueleo.com

• Ediciones Santillana S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires

• Editorial Santillana, S.A. de C.V.

Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,

Delegación Benito Juárez, CP 03240,

Distrito Federal, México.

• Santillana Infantil y Juvenil, S.L.

Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-59393-4-9

Impreso en Colombia

Impreso por Editorial Nomos S.A.

Primera edición en Colombia: noviembre de 2000

Primera edición en Loqueleo Colombia: enero de 2016

Cuarta reimpresión en Loqueleo Colombia: enero de 2018

Dirección de Arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

El lugar más bonito del mundo

Ann Cameron

loqueleo



*Para Pablo Zavala,
que me ayudó
a conocer Guatemala*

Me llamo Juan y vivo en las montañas de Guatemala. Hay tres enormes volcanes cerca de mi pueblo, que se llama San Pablo y que está rodeado de montes escarpados. En las empinadas laderas hay campos muy verdes: son las plantaciones de maíz, ajos y cebollas.

9

En los valles, los frutos rojos de los cafetales maduran a la sombra de grandes árboles.

Hay muchas flores en mi pueblo y muchas aves: águilas, oropéndolas, búhos, picaflores y bandadas de loros que se lanzan desde los árboles para robar nuestro maíz parlotean-

do en esa lengua suya que solo ellos entienden.

San Pablo está al borde de un gran lago y hay otros siete pueblos en sus orillas, alrededor de él. La gente va de un pueblo a otro en lanchas con motor o en canoa. Hay una
10 carretera, pero no es buena.

Nunca he ido a los otros pueblos, siempre he estado en San Pablo. En las noches tranquilas me gusta bajar hasta la orilla del lago y mirar las luces de las lanchas de los pescadores que se reflejan en las aguas oscuras.

Veo también las luces de los pueblos que están al otro lado del lago y las miles de estrellas que brillan allá arriba en el cielo. Y me parece como si cada una de estas luces me estuviera diciendo: “No estás solo. Nosotras estamos aquí contigo”.

En San Pablo hay perros sin amo y polvo en las calles, muy pocos coches y solo al-